

El Árbol de la Ciencia

Tilia cordata Mill.

Plantado en el Arboretum de la UPV/EHU (Leioa) el 28 de Enero de 2019 como conmemoración del 50 aniversario de la creación de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Bilbao

Es costumbre en nuestra universidad conmemorar eventos y efemérides plantando un árbol. A los doctores de honor se les da la opción de plantar uno de la especie que elija, de modo que, con los años, se va formando un bosque de los *honoris causa*; el inicio de las enseñanzas en euskera también se celebró plantando una serie de ellos a lo largo de una espiral; un olivo se plantó en la estructura artística que sirve de reposo a los restos de los que donaron su cuerpo para la ciencia, llamado “Bosque de la Vida”. Tiene, esta costumbre, una cierta originalidad porque no tengo noticia de ninguna otra universidad que lo haga; bien es cierto que nosotros disponemos del espléndido espacio del Arboretum de la UPV/EHU del Campus de Leioa para ello.

En esta ocasión del 50 aniversario de la creación de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Bilbao en el curso 1968-69, también plantamos un árbol, que queremos se llame el Árbol de la Ciencia. Este término fue inicialmente ideado por Descartes, como metáfora de la unidad de la Ciencia. Sus raíces se hunden en el sustrato que es la Metafísica, el tronco es la Física y las ramas son las ciencias particulares: la mecánica, la medicina, etc. Todo el conjunto se alimenta de la misma savia que brota de la base y se construye siempre en base al del uso de la razón, evidenciando esa esencia común. La ciencia, casi se podría decir que el conocimiento, es único y las divisiones son artificiales, tantas veces producto de los currículos académicos, cuando no de los intereses grupales. Es por ello que plantamos este Árbol de la Ciencia hoy en este arboretum de la UPV/EHU en la efemérides del medio siglo de existencia de su Facultad de Ciencias, como exponente de esa profunda convicción unitaria del saber y en apertura a las otras disciplinas del conocimiento.

La elección de la especie ha recaído sobre el tilo de hoja pequeña, *Tilia cordata* en nomenclatura latina de uso internacional, en la que significa el tilo de hoja acorazonada, hoja que se pegó sobre la espalda de Sigfrido cuando se bañaba en la sangre del dragón Fafner para adquirir la invulnerabilidad y que dejó un pequeño espacio sin mojar. Ello permitió luego a Gutorm, informado por Brunilda, alancear a Sigfrido. El tilo es un árbol sin duda sagrado en los países germánicos, donde se le considera, además, símbolo de la fidelidad conyugal. Por ello, en amplias zonas de la Europa central se plantaba frecuentemente junto a iglesias, conventos y en las plazas de los pueblos. Es actualmente el árbol nacional de la República Checa.

Desde el punto de vista de su utilidad, el tilo es árbol de múltiples usos. El más conocido es el de las infusiones de sus inflorescencias y brácteas desecadas, provistas de abundantes compuestos fenólicos (fenoles, pantocianidoles, flavonoides), mucílagos y aceitas esenciales con geraniol, farnesol y eugenol, que le confieren su aroma y sus diversas propiedades. Entre ellas las calmantes y sedantes son las más conocidas, usándose en estados de excitación nerviosa e inquietud. Se considera planta somnífera y se usa para ayudar a conciliar el sueño reparador, ya que no presenta efectos secundarios. En nuestra sociedad, donde el estilo de vida produce estrés y ansiedad en muchas personas, es uno de los remedios más utilizados, a

menudo en combinación con otras plantas de capacidad relajante. También tiene efecto antiespasmódico (contra la tos) y sudorífero (en estados febriles).

Un producto muy importante del tilo es la miel, que se extrae de sus flores, de intenso olor, que son ávidamente libadas por las abejas para producir la apreciada "miel de tilo". Además, la madera de este árbol es blanda y homogénea, fácil de trabajar, y por ello ha sido profusamente utilizada para tallar esculturas e imágenes.

Por ser un árbol longevo, de porte magnífico, de gran utilidad y honda significación, hemos elegido esta especie para representar al Árbol de la Ciencia en el Arboretum de la UPV/EHU.

Javier Loidi

Director Científico del Arboretum de la UPV/EHU